

LA TARDE

AÑO XIX

DE LORCA

NUM. 4987

DIARIO FUNDADO EN 1909

DIRECTOR J. LÓPEZ BARNÉS

REDACCIÓN: AVENIDA DE LA ESTACIÓN, LETRA D. BAJO

TÉLEFONO NÚMERO 90

VIERNES 22 JULIO 1927

MUEBLES

Sebastian Guijarro - FRENTERÍA 30 Y 31 Y REINA 6
TELÉFONO 345 - MURCIA
Grandes existencias :: Nuevos estilos
Interesa ver precios y construcciones de esta Casa.
MURCIA

DEL MOMENTO

SOBRE ENSEÑANZA

FUNDAMENTO DE MI OPINION

Y ese sentido común y ese sentido moral de que ayer hablaba a cuyo desuso por atrofiamiento contribuyó el brutal desarrollo de un sentido práctico puramente materialista, nacido al calor de una instrucción primaria deficiente, viciosa, hija de una rutina incorregible que sólo tiende a torturar la memoria del niño sin preocuparse del cultivo de la inteligencia y menos del espíritu; esos sentidos, son los que llevan a mi mano la pluma para defender uno de los medios que, en rigor practicado, pudiera mejorar la Enseñanza avivando la característica indolencia del Maestro, y obligándole a desarrollar mayor celo en el cumplimiento de su misión. Ese medio, es el de los exámenes con organización reglamentada de modo tal, que la celebración de los mismos constituya un fracaso o un éxito para el Maestro, sin que éste pudiera evitar el primero, ni obtener con amargos el segundo.

Y no es que yo considere mis defendidos exámenes como remedio radical y único al mal que sufre la instrucción primaria; la espesa raigambre del susodicho mal es tan profunda, que el más optimista, tendrá que dar abrigo a la desconfianza al pensar en el remedio.

Véase, por lo tanto, que no me anima en esta polémica como único afán el de la censura a rajatabla, aún cuando motivos sobrados tenga todo ciudadano para emplearla, ante el desearo con que obra la gran mayoría de los que componen el apostolado de la enseñanza primaria. Pero tener valor para sostener públicamente que se obra con rectitud profesional cuando en la conciencia de todo el mundo palpita la opinión contraria; cuando no hay lazos que no se abran para condenar tan desastroso proceder; cuando hay millares de pruebas que acusan continuamente; cuando el concepto que en la sociedad gozan no puede ser más lamentable, es un verdadero colmo, es un atrevimiento incomprensible.

CALCETINES
"VARON DANDY" Y "MOLFORT"
Marcas registradas
Elegantes y de duración garantizada
Casa Mosquera

Dice el sentido común, que si al final de curso, una comisión docta y seria visitara las escuelas y con la matrícula de cada una de ellas a la vista, examinara de las materias que abarca cada grado, a los niños, uno por uno, el examen acusaría el esfuerzo llevado a cabo por el Maestro.

¿Que cómo se iba a realizar esto no estando todas las escuelas graduadas?

Sencilisísimamente. No hay escuela que no observe un régimen; éste lo impone el Maestro. En la escuela graduada, cada grado, como es sabido, abarca un número determinado de materias; la Comisión se ceñiría, en el examen de cada niño, a las que comprendiera el grado a que pertenecía.

En la escuela unitaria, impera el régimen de clases, y a juicio del Maestro, agrupa a sus discípulos en dos, tres, cuatro o más clases. Cada una de éstas, comprende, también, determinadas materias, a tenor de las cuales, serían examinados los niños uno por uno. La Comisión, podría ver varios de los cuadernos de escritura, tanto copiada como al dictado, sin perjuicio de que en la pizarra escribirían oraciones dictadas y las analizaran gramaticalmente. Las operaciones de Aritmética se efectuarían de igual modo; los cuadernos, todos, de dibujo lineal y adorno, mapas, etc., que cada uno hubiera hecho durante el curso, serían puestos a la disposición de los examinadores. En una palabra, apreciar el progreso de cada niño, dentro del curso.

Si en la matrícula figuraban 30 niños, y en el acto de examen sólo aparecían quince, habría que justificar plenamente la ausencia de los no presentes.

Tendría que dar cuenta el Maestro, de las bajas definitivas que tuviera durante el curso con expresión de fechas.

Realizados estos exámenes así, en esta forma y niño por niño, ¿no nos dice la lógica y el sentido común, que la Comisión tendría que apreciar el esfuerzo del Maestro, su aptitud y el mayor o menor interés desplegado? ¿Si era inevitable, digan lo que quieran los que abominan de los exámenes, por su cuenta y razón! ¿Si el niño, de este modo, no puede ser lero ni papagayo, sino decir lo que sepa de a-

EL PALACIO DE LAS MEDIAS CASA CAYUELA

GRAN ESTABLECIMIENTO DE NOVEDADES

Inmenso surtido en **MEDIAS Y CALCETINES**, especialidad de esta Casa.

Riguroso Precio Fijo :: Todo marcado

3 FERNANDO EL SANTO 3.-LORCA

quello que le pregunten comprendido en los libros, mapas, cuadernos y libretas que estudió! ¡Si hasta en sus explicaciones más o menos elocuentes o entrecortadas, según su carácter, se ve con claridad diáfana el sistema o método que empleó el profesor para hacerla comprender, bien haciendo discurrir al intelecto o ya fiándolo todo a la facultad de la memoria! ¡Si es inevitable, señores míos, por vueltas que se le dé al asunto, el que con este sistema, todo examinador tenga una idea del trabajo empleado y aptitudes que adornen a un Maestro! ¡Pero si estos exámenes son los que lógicamente debieran adoptarse en todas las enseñanzas, primaria, segunda y superior, aboliendo el rutinario sistema de las bolas, de los sorteos, que tantas veces otorga notas brillantes por una pura casualidad, la de sacar una lección dominada por la memoria del alumno, que hace también el loro, sin que sepa una palabra del resto de la asignatura, ni aún comprenda ni entienda la misma lección que lo salvó. ¿Cuántas veces, por la forma y expresión del alumno al tratar de una materia determinada no hace pensar al Tribunal que examina: — ¡Buen profesor ha tenido este alumno! — ¿Cuántas veces no se le pregunta al examinando, qué Profesor le ha enseñado a usted, ante la satisfacción con que le vió discurrir el Tribunal?

Cómo se aprecia también en esta clase de exámenes además de las facultades del Maestro los grados de inteligencia del alumno. ¿Pero es que todo el mundo sirve para enseñar? ¿Pero es que basta el título para ser, prácticamente, apto? ¿Pero es que el señor Mayor-domo, empleando como argumento Aquiles aquello de, «La perfección absoluta sólo existe en Dios», entiende que todo el mundo es apto para todo?

¡No, mi estimado amigo y Maestro! ¡Ni todo el mundo sirve para todo, verdad que está al alcance de las inteligencias más limitadas, ni todas las carreras son un apostolado, como lo es la de la Enseñanza!

¿Me va usted entendiendo?

JUAN DEL PUEBLO

LA UNION de Emilio Góngora.
Géneros del país y extranjero.
Arroz superior a 60 céntimos kilo.

LA CATÁSTROFE DE PULPI

Donativos del Gobierno

Sabemos que esta mañana fué entregada a los heridos y herederos de los muertos en la inolvidable catástrofe ferroviaria de Pulpi, las cantidades remitidas a este efecto por el Gobierno.

La entrega se ha llevado a cabo por el Alcalde de Aguilas don Carlos Marín, por el Jefe del servicio Sanitario de la Compañía del ferrocarril el reputado médico don Alejandro Santamaría, por el señor Director del Hospital don Pedro Calero y por el Secretario del Ayuntamiento don Cipriano Herro-ro.

Las cantidades han sido las siguientes:

A María Belén Cano Martínez, mil pesetas.

A María García Martínez, mil pesetas.

A Isabel García Martínez, quinientas.

A doña Angustias Lorenzo, quinientas.

A José Manuel Cano Martínez, quinientas.

A Angel Carrillo, quinientas.

A la niña Soledad del Milagro Veas, quinientas.

A la viuda de don Salvador López, mil.

A la viuda de don Pedro Marín, mil.

Se gestiona recabar del Gobierno otras cantidades similares para varios heridos y familias de muertos, que por error de información no fueron incluidos en la petición primera.

CENTELLEOS

Entre bastidores, Pepa dice su papel muy bien; pero en escena no hay quien la entienda, aunque aquel lo sepa. Y hay, no obstante, dos señores que dicen bardo el papel... Es curio: con mucho aquel lo bardo en los bastidores.

ANGEL P. LANQUETEX

Rico café helado; horchata y limón, a diario, en el Café de la Cámara Agrícola.

PARA "LA TARDE,"

Modas y novedades de la ciencia

Tres cuartos de siglo, poco más o menos, hace por ahora que el mono, este curioso ejemplar de la escala zoológica que tanto ha preocupado y dado que hablar en todo tiempo a los naturalistas y a los sabios de todo el mundo, se puso, por decirlo así, de actualidad y de moda.

Ocurría esto allá por el año cincuenta y tantos del pasado siglo, cuando el ilustre médico y naturalista inglés Carlos Darwin escribió su famosa obra «El origen de las especies», lanzando a la curiosidad y a la discusión del mundo científico su atrevida y original hipótesis acerca del origen y descendencia de la especie humana.

Mucho tiempo, durante varios años seguidos, vinieron ocupándose de este trascendental asunto todos los intelectuales y hombres de ciencia de la tierra. En el transcurso de ellos tanto se habló y se escribió sobre el tema, y tanto se dijo acerca del mono y de aquellas numerosas y diversas variedades que constituyen su especie, que sus costumbres, sus hábitos, sus habilidades y, en general, todo aquello que de cerca o de lejos se refiere a esta intensa labor de vulgarización científica.

Pero después pasaron los años; la gran polvareda que levantaron las audaces teorías darwinianas en el mundo de la ciencia fué poco a poco apagándose, y poco a poco también se fueron olvidando por las gentes aquellas eruditas y acaloradas discusiones mantenidas con el mayor ardor y entusiasmo, en el libro y en la prensa, por los más ilustres intelectuales de la época.

Hacia ya, como decimos, bastantes años que nadie se acordaba del inteligente y curioso cuadrúmano, cuando he aquí, que no hace muchos años, un buen día, de pronto y del modo más extraordinario e impensado, los sensacionales y extraños experimentos de un médico ruso, el célebre doctor Voronoff, vuelven a colocar sobre el tapete y se hace que se fije de nuevo la atención de naturalistas, médicos y sabios sobre el chimpancé, el gorila, etc., etc., sobre todas las especies en general de monos conocidos, que de esta manera vuelven a recobrar por algún tiempo, su perdido privilegio de actualidad y de moda.

Verdad es también que esta conquista de tal actualidad, debido al gran interés y a la curiosidad que en un principio despertaron entre los sabios y en general entre las gentes los experimentos del célebre Voronoff, ha pasado muy pronto, pues que muy pronto también se ha visto y se ha confirmado que desdichadamente, los resultados de tales experimentos, y que en un